

Día 12 de junio

SAN JUAN DE SAHAGÚN

presbítero

Memoria

Antífona y monición de entrada

CELEBRA hoy la Iglesia la fiesta de Juan de Sahagún, santo agustino español del siglo XV cuya vida está unida a la ciudad de Salamanca. Rechazó cargos y beneficios eclesiásticos e ingresó en el Convento de San Agustín de Salamanca. Se dedicó por entero a la predicación y a la promoción de la paz y la convivencia social en una ciudad dividida y enfrentada por bandos irreconciliables. Destaca en él su amor ferviente a la Eucaristía y a los humildes.

Con san Juan de Sahagún aclamamos al Señor con las palabras del salmo 35: ¡Qué inapreciable es tu misericordia, oh Dios! En ti está la fuente viva y tu luz nos hace ver la luz (Sal 35, 8-10).

Que el ejemplo e intercesión de San Juan de Sahagún, nos impulsen a celebrar la Eucaristía con el mismo espíritu y devoción con que él la celebraba.

Acto penitencial

Pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Oración colecta

**Oh Dios, autor de la paz y fuente de la caridad,
que diste a san Juan, presbítero,
la gracia maravillosa de reconciliar los ánimos en discordia,
concédenos por sus méritos e intercesión,
que, firmes en tu caridad, jamás nos separemos de ti.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

Oración de los fieles

Implorando la intercesión de san Juan de Sahagún, oremos al Señor, nuestro Dios.

- Por la santa Iglesia de Dios, por el Papa, por nuestro obispo y por todos los pastores; para que incansablemente prediquen la paz a los pueblos: roguemos al Señor.
- Por los que dirigen las naciones; para que con interés y esfuerzo pongan fin a todas las violencias: roguemos al Señor.
- Por los pueblos afligidos con las desgracias de la guerra; para que recobren la tranquilidad, la libertad y la paz: roguemos al Señor.
- Por los ancianos, los enfermos y los impedidos: roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad cristiana; para que unidos en mutua y fraternal caridad, demos ejemplo de justicia, de amor y de paz: roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, que te presentamos por intercesión de san Juan de Sahagún. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

**Señor, que los sacramentos que hemos recibido,
y que san Juan contemplaba con limpia mirada
y recibía con encendido afecto,
nos den un amor firme para trabajar en la obra de la justicia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

APUNTE BIOGRÁFICO

Sahagún de Campos es una villa de la provincia de León, en España. Tierra austera herida por el sol y camino obligado de peregrinos hacia Santiago de Compostela. Fue centro de la influencia cluniacense en España, con jurisdicción sobre casi un centenar de monasterios, conventos e iglesias. Aquí nació Juan el año 1430 ó el 1431 y recibió la primera educación de los monjes benedictinos que tenían entonces un monasterio en Sahagún.

Se trasladó a Salamanca cuando tenía treinta y tres años para dedicarse al estudio. Allí vistió el hábito como Fr. Juan de Sahagún, el 18 de junio de 1463.

Amaba el estudio, sobre todo el de la Sagrada Escritura. La libertad evangélica de su predicación le acarrió la persecución por la verdad y la justicia. Por su palabra mansa y enérgica a la par, se dice de él que “arrullaba y tronaba a la vez”. Su mediación hizo posible un pacto de perpetua concordia entre dos bandos guerreros que eran signo de discordia y división en la ciudad de Salamanca. Cuando asistían al culto litúrgico los nobles y las autoridades civiles y predicaba Fr. Juan, no dudaba en denunciar el mal gobierno y las injusticias cometidas por los gobernantes.

Junto con santa Teresa de Jesús, comparte el patronazgo de Salamanca y se le conoce como ángel de la paz. La eucaristía fue la fuente de su fuerza y de su valor.

Fray Juan murió en el convento de San Agustín el 11 de junio de 1479, a los cuarenta y nueve años.

"Después de la muerte de este Santo religioso excede de doscientos el número de los milagros que fueron vistos ante su sepulcro", dice san Alonso de Orozco, testigo de algunos. Fue beatificado en 1601 por Clemente VIII y canonizado el 15 de julio de 1691 por Inocencio XII.